



Presencia de Magallanes Moure

Su charla se componía de largos silencios, dice Alonso. Su elocuencia mayor era la sencillez, estallada en poesía, sin rebuscamientos, plena de encanto, perfada de sinceridad.

Era varonil y romántico, desde la "barba meditativa de árabe", a la sonrisa dulce. Decía su amor a raudales y confesaba yerros con la lira de la pluma. Sentía la naturaleza con tal arrebató, que lo que no dijeron las palabras, lo puso su pincel en la tela.

Manuel Magallanes Moure, cuyo centenario se conmemora con artículos, actos y evocaciones, es más auténticamente grande y sensacional que el singular "hacer mujer mujer" a la Mistral: arrancarla del afán maternal y los "Recados", iracando aquella moderna "doña cuarema" en víctima del fuego impenitente de este increíble "Don Carnal".

La poesía y la pasión rebasan las épocas. Y el hombre errabundo, prisionero de sus inclinaciones, cuyas Dulcineas no tienen nombre, sólo sentirse expresados en versos, de pronto, al cabo de los años, aparece cercado en las cartas editadas por Sergio Fernández Larraín.

"Ante nosotros las olas corren, corren sin cesar, como si algo persiguieran sin alcanzarlo jamás".

Carta a la belleza de la existencia y también al infortunio. Está anudado en emociones y sufre presentimientos. Vive con "Los Diez", alucinadamente, junto a Pedro Prado, D'Halmar, Santivan y Alfonso Leng.

"Felicidad: buscándote, desde siglos lejanos, - vamos unos como águilas, otros como gusanos."

Analiza lo inalcanzable. Por eso escapa al éxtasis y monologa sobre la verdad: "La sombra y en la som-

bras. - No son dulces los besos de la mujer amada."

A veces el motivo son "Las ventanas". Habla de ellas al maestro constructor, porque la luz le hace falta, porque en la sombra germinó su desgracia y espera que en aquella su ventura renazca. Entonces puntualiza:

"-¡A qué ir tras la sombra? Llegará sin buscarla. Llegará con la tarde y ascenderá, pausada... Y al fin, vendrá esa noche que no tiene mañana".

Periodista militante, ingresó con buen oficio y dirigió "Chile Ilustrado". Escribió crítica plástica en "El Mercurio" y ancló, dicen -si se puede decir que alguna vez ancló... - en "Zig-Zag".

Nacido en La Serena, emigró a Santiago con su poesía fácil, clara como agua de arroyuelo, que no precisaba pedir prestados cuireles ni calcar imágenes de otros.

La gente de hoy casi no lo conoce. Pocos son los que tienen o leyeron "La Jorruada" y "La Casa Junto al Mar". El mismo no fue buen albacea de sus versos: los derramó en la prensa, incluso con pseudónimo.

Cuando murió, en 1924, le hicieron un monumento, triunfo pionero en un poeta. Pero él ya lo tenía: lo había escrito. Su riqueza lírica había rebasado cualquier intento escultórico, con el aguafuerte de su talento colosal. (Rodolfo García G.)



Presencia de Magallanes Moure. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Presencia de Magallanes Moure. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile